

EN JEREZ.

EL GUADALETE.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Jerez de la Frontera: Sábado 25 de Febrero de 1899.

Año XI. V

El Guadalete.**EL CAOS**

es de lo que dice la prensa de más importancia en provincias, continuaremos recopilando los artículos de mayor significación que, en estos días se dan á luz, y entre ellos daremos hoy preferencia al siguiente, escrito en bien alto diapason para probar, á su manera que caminamos á un fin desastroso como término de lo caótico de la situación que los pueblos atraviesan, según el colega:

Con motivo de la segunda asamblea que se está celebrando en Zaragoza, se ha establecido una gran confusión no sólo en las aspiraciones y deseos de los congregados, sino en los juicios de los periódicos.

Ha bastado que se dibuje la tendencia de formar un nuevo partido, único en su clase, el partido de los productores, para que los políticos de todos matices se alarmen, como si formalmente temieran la competencia:

Hasta los periódicos republicanos se han de semejante aspiración, fundándose unos en que sobran partidos, cosa que nosotros también creemos, y manifestando otros que en el mecanismo de la política un partido así, formado exclusivamente para estudiar y llevar á cabo desde el poder todas y cada una de las reformas que necesita España, no daría juego.

Precisamente es lo que nuestro país necesita á todo trance, si ha de empezar por regenerarse.

Romper la rutina de los partidos militantes, harto funestos á nuestro país para que sean tolerados por más tiempo.

Estos partidos que se forman única y exclusivamente para explotar el presupuesto, aserto ciertísimo por vulgar que parezca, para distribuirse los cargos públicos, y disponer de los destinos de la nación. Estos partidos que no tienen otro objetivo que el poder para disfrutar de todas las ventajas, influencias y lucro del mandó, partidos así, conservadores ó liberales, reaccionarios ó republicanos no son más que una calamidad, un azote peor que todas las epidemias.

Este es lo que en forma de agrupaciones políticas, mal llamadas instrumentos de gobierno, viene subsistiendo, y esto es la gangrena de España. Hoy con la monarquía y mañana con la república, si esta deja de ser un ideal remoto, partidos así organizados, son por su indole malos enemigos del país en vez de ser sus auxiliares, hasta hoy se hayan confirmado sus fatídicos augurios.

Y como estamos en la obligación de dar cuenta á nuestros lecto-

sus posición social, sus relaciones con los jefes de partido ó con los caciques, pues con tan mala organización el cacicato es inevitable, y así los partidos son un semillero de aspirantes á diputados, concejales, empleados públicos, etc., etc., hacen inmenso daño á la patria.

Por rara maravilla se encuentra en cada uno de ellos hombres desinteresados, generosos, patriotas, que luchan de buena fe por el triunfo de una idea y se propongan trabajar por el bien del país desde las cárceles del gobierno.

Tal como desde fech remota están constituidas en España las cosas, la intervención directa de los productores en los negocios públicos es cosa que á los demás parece rara y extraña, inverosímil. Hay que pasar por las horcas catinas de los políticos de oficio, de castas episcopales como decíamos há poco, que se abrogan el privilegio de mandar, siendo así que muchas veces estos partidos del turno están formados por abogados médicos, ingenieros, etc., siendo cosa rara que figuren en ellos labradores, industriales, comerciantes, etc., que sin el propósito de erigirse en caciques se identificaran con las aspiraciones generales de su comunión política.

Prepondera la tendencia de que los congregados en Zaragoza constituyan una liga... más, como si toda la vida la hubieran de pasar las clases productoras solicitando de los poderes públicos las cosas más esenciales al bienestar de España, sin conseguir nunca ser atendidas en lo esencial de su demanda, y sí ver, por consiguiente, el medio á los males.

Estamos, pues, en un período caótico.

Todo es tinieblas, oscuridad, confusión:

No se quiere comprender por muchos, que con los actuales partidos fracturados, desacreditados, podridos, no se puede ir á la regeneración de España.

Que con los políticos de oficio, con sus marullerías, su gran descrédito, su inmenso prestigio y sus malas prácticas, todo intento de regeneración es imposible.

Para salvar al país hay que pasar por cima de esas caducas agrupaciones políticas, hace tiempo gangrenadas y que son como un polipo cuya extracción importa mucho al bien de nuestra patria,

DE "EL LIBERAL"

El estimable Sr. Romero, que sigue residendo en esta ciudad, nos favorece con la siguiente carta, que insertamos con mucho gusto:

Sr. Director de EL GUADALETE.

Mi distinguido compañero y amigo:

Permitame Ud. le signifique el reconocimiento más profundo de *El Liberal* y mío, por el cariñoso artículo que en el sitio más preferente de su popular y acreditado periódico dedica al gran diario madrileño, y por los galantes e inmerecidos encomios con que *El Guadalete* honra al último de los redactores de *El Liberal*.

Jerez, por la cultura, hospitalidad y gallanería de su vecindario, por la belleza incomparable de sus mujeres y de su cielo y por sus laboriosos hábitos, fuente de donde brotan las inmensas riquezas que esta población atesora, es muy digna de que las grandes publicaciones entonen el himno de alabanzas debido á tantas bondades para que el mundo conozca y sepa que en el seno de esta pobre España, decadente, maltrecha y humillada, queda todavía levadura suficiente para acometer, seguros de que no se malogre, la obra, si difícil no imposible y muy meritaria, de regenerarnos y engrandecernos.

De Ud., con el mayor agrado, afectuoso amigo y reconocido compañero q. b. s. m.

Tomas Romero.

Hotel de los Cisnes 21 Febrero de 1899.

AUÑÓN Y CORREA**UN MANOJO DE FLORES**

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

FUERA DE JEREZ.

Un mes. 250 ptas
Un año. 25

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración,
Compás 2.

Nº 13.287.

damente las acusaciones y las injurias mientras se mantengan en un gabinete y ostentan su representación seres como Auñón y Correa, a quienes no queremos aplicar el dictado de hombres, por honra del sexo.

Mientras esos dos ministros, en quienes no se sabe qué será más digno de desprecio, si la ineptitud ó la cobardía - hablen y ejecuten en nombre de las armas españolas, no sacudirán éstas la niebla espesa de infamia en que pretenden envolverlas.

El Corro Militar.

«Ni á la prensa ni al gobierno pueden fijar los generales la reivindicación de su honra puesta en entredicho ante la faz del país. ¿Qué pueden esperar de un ministro de la Guerra, tan desventurado en sus conceptos y palabras, que como única defensa para rebatir tantas y tan graves acusaciones, afirmó que en la Península había pueblos ingratos decididos á levantar bandera blanca en cuanto se presentara el enemigo?»

Quien tiene tan menguado concepto del pueblo español, ¿podrá tenerlo más favorable del Ejército?

No estuvo, menos desgraciado el de Ma-riña al pretender desenvolverse de los carcazos que en el Congreso le hizo el señor García Alix, y cuenta que este orador no es de los que dominan la palabra ni la argumentación con el poderío incontrastable de los Olózaga, Ríos Rosas ni Martos, mas así y todo, la tarabilesca palabra y vi-zeza de Auñón, no tuvieron mejor fortuna que la de su colega y consorte el de la Guerra.»

«El ministro de la Guerra estuvo ayer desgraciado de palabra.

Esa es su misión fatal.

Cuando ejerce de ministro, desgraciado de obra.

Cuando está haciendo de orador, infeliz de palabra.

Y con ese ministro ha ido España á una guerra.

Así ha salido ello.»

La Correspondencia Militar.

«Es Correa, es capaz de dejar amanitó á Ricardo de la Vega, á Arribalzaga y Constantino Gil, Luis Taboada y demás cofradías del regodeo.

Mire usted qué un ministro de la Corona que goberna el país cobra un sueldo, á conciencia de que el país es un tamarrón y un ingrat, capaz de hacerse yanqui, si el yanqui se echa la escopeta á la cara...

Eso no es ni ministro, ni es nada.

Advierto que vuelvo á ponerme serio.

Y es que la carcajada que arranca un ministro de ese fuste es como la carcajada de los zapatos.

Se ríen de puro... fastidiados.

¿Y Auñón? ¿Cómo no han fusilado ya a Auñón?

Por dos razones: Primera, porque el peñón tendría que apuntar con el telescopio de París, que acerca la luna á un metro.

Segunda, porque no se fusila á los muertos.

sito y Lucía, encontré muchos en el camino: escogí los más hermosos para entregárselos á María, y recibiendo de Juan Angel todos los otros, los arrojé al baño. Ella exclamó:

— ¡Ay! qué lástima! Tan lindos!

— Las ondinas, la dije, hacen lo mismo con ellos cuando se bañan en los remansos.

— Quiénes son las ondinas?

— Unas mujeres que quisieran pa-

recerse á tí.

— A mí? ¿dónde las has visto?

— En el río las veía.

María rió, y como me alejaba me dijo:

— No me demoraré sino un ratito.

Media hora después entró al salón donde la esperaba yo. Sus miradas tenían esa brillantez y sus mejillas el suave sonrojado que tanto la embelecia: cuando salía del baño, al verme se detuvo exclamando:

— ¡Ah! ¿por qué aquí?

— Porque supuse que entrarías.

— Y yo, qué me esperabas.

Sentóse en el sofa que le indiqué, e interrumpió luego algo en que pensaba, para decirme:

— Por qué es así?

— ¿Qué cosa?

— Esto sucede siempre.

— No has dicho que.

— Que si imagino que vas á hacer algo, lo haces.

— Y ¿porqué me avisa también algo que ya vienes si has tardado? Eso no tiene explicación.

— Yo quería saber desde hace días si sucediendo esto ahora, cuando no estés aquí ya, podrá adivinar lo que yo haga y saber yo si estás pensando...

— En tí, ¡no!

— Será. Vamos al costurero de máma que por esperarte no he hecho nada hoy, y ella quiere que esté á la tarde lo que estoy cosiendo.

— Allá estaremos solos?

— Y qué nuevo empeño es ese de que estemos siempre solos?

— Todo lo que me estorba...

— Chifl... dijo poniéndose un dedo sobre los labios. — Ya ves? están en la repostería, añadió sentándose. — Con que son muy lindas esas mujeres? preguntó sonriendo y arreglando la costura. — Cómo se llaman?

— Ah! son muy lindas.

— Y viven en los montes?

— En las orillas del río.

— Al sol y el agua? No deben ser muy blancas.

— En las sombras de los bosques.

— Y qué hacen allí?

— Se acuestan.

— ¿Cómo no le he de saber? Porque ese día hubo quien supusiera que yo no quería volver á poner flores en su mesa.

— Mírame, María.

— Para qué? respondió sin levantar los ojos de la matita, que parecía examinar con suma atención.

— Cada azucena que nazca aquí será un castigo cruel por un solo momento de duda. — Sabía yo acaso si era digno?... Vamos á sembrar tus azucenas lejos de este sitio.

— Hincué una rodilla al frente de ella.

— No señor, me respondió alarmada y cubriendo la matita con entrambas manos.

— Yo me volví á poner en pie, y cruzado de brazos esperaba á que ella terminara lo que hacía ó fingía hacer. Trató de verme sin que yo lo notase, y rió al fin levantando el rostro, lleno de recompensas por un instante de supuesta severidad, diciéndome:

— Con que muy bravo, ¿no? Voy á contarte, señor, para qué son todas las azucenas qué dé la mata.

— Al tratar de ponerse en pie, asida de la mano que yo le ofrecí, volvió á caer arrodillada, porque le detenían algunos cabellos entrelazados en las ramas del rosal; los separamos, y en-

tonces, sacudiendo graciosamente la cabeza para arreglar la cabellera, sus miradas tenían una fascinación casi nueva. Apoyada en mi brazo, observó:

— Vámonos, que va á oscurecer.

— Para qué son las azucenas? insistí al dirigirnos lentamente al corredor de la montaña.

— Y sabes para qué servirán las resas de la mata nueya, que te mostré, ¿no?

— Sí.

— Pues las azucenas servirán para una cosa parecida.

— A ver.

— Te gustará encontrar en cada carta mía que recibas, un pedacito de las azucenas que dé.

— ¡Ah! sí.

— Eso será como decirte muchas cosas que algunas cosas no deben escribirse, y que otras me costaría mucho trabajo expresar bien, porque no me ha acabado de enseñar lo necesario para que mis cartas vayan bien puestas... También es cierto.

— ¿Qué es cierto?

— Que ambos tenemos la culpa. Después de haberse distraído, en romper bajo sus pies precisamente calzados, las hojas secas de los mandules y mameyes, regados por el

Y Auñón jide.

Los proyectiles de García Alix lo echaron á jique en menos que se entrega de Real orden una escuadra.

Tuvo je mo negarlos cosas muy gratiosas.

Por ejemplo: atribuirse la hazaña del teniente Hobson.

Es decir, reclamar los ochocientos besos que dieron al teniente yanqui las señoritas.

Pero señor Auñón! Para esto, lo primero que se necesita es alcanzar á la cara de las señoritas.

En otro caso...

No puedo continuar.

Dijimos al general Correa que supiera dominar su afición á continuar en el ministerio, y que se fuera con la música (si es que sabe tocar algo) á otra parte, antes que se reanudaran las tareas parlamentarias.

No ha querido seguir nuestro leal consejo y ya está tocando las consecuencias.

Ni para taca de escopeta va á quedar disponible el general Correa.

DE CADIZ.

Viernes 24.

Salió hoy á la mar para practicar pruebas de marcha, el destructor Audaz.

En los trenes de la mañana y tarde salieron hoy de Cadiz 185 repatriados.

Hoy han tomado posesión de su cargo los nuevos investigadores de contribuciones nombrados por el arriendo en esta provincia.

El Presidente de la Diputación ha recibido cartas de los diputados de la Sierra escusando su falta de asistencia á la Asamblea por los temporales de estos días que han obstruido los caminos, haciendo crecer los ríos e impidiendo el tránsito por los caminos y carreteras.

Ha sido declarado cesante á su instancia el agente de vigilancia Nicolás Delgado Garrido.

Ha sido nombrado oficial de quinta clase de esta intervención de Hacienda, D. Julio Setelles y Trelles.

También lo ha sido nombrado de igual clase auxiliar de esta abogacía del Estado, el que lo era de la intervención, D. Rafael Lafarte.

DESDE SAN FERNANDO

Viernes 24

Anteayer se fugó del Arsenal de la Carraca el confinado de Cuatro Torres José Soto Serrano, á pesar de ir custodiado con su correspondiente escolta, llevando el comiendo de traer del cuartel de Marinería la comida á los presidiarios de aquella penitenciaría.

Para lograr su intento se arrojó al mar no tardando un momento en desaparecer de vista.

Los centinelas al percibirlo, hicieron varios disparos sin ningún resultado creyéndole que el confinado se haya dirigido a Cádiz.

Para su captura, practicanse las más activas diligencias.

En breve contrará matrimonio la simpática y diáfana señorita C. O., con

un estimado y apreciable amigo nuestro cuyas iniciales son S. S.

Es esperado en ésta procedente de Filipinas en uno de los correos próximos, el alfáez de navío D. Jacobo Gener, después de haber estado prisionero de los tagalos.

Por anticipado dámosele nuestra bienvenida.

Ha fondeado en los caños del Arsenal de la Carraca el trasporte de guerra General Valdés.

Se hacen muchos comentarios por la idea de querer cederle á los astilleros de Cádiz la construcción del crucero Puerto Rico, cuando dicha construcción hace un año ó más está concedida para nuestros laboriosos y dignos trabajadores del Arsenal de la Carraca.

Nuestro alcalde accidental D. Servando Gutiérrez, demostrando una vez más el celo que viene experimentando por el pueblo de San Fernando, ha dado orden se le pase nota de cuantas calles se encuentran en mal estado, para que por el Ingeniero municipal se haga un presupuesto y se proceda al arreglo de ellas.

Es digno de elogio el Sr. Gutiérrez.

Mejora de la fuerte afección gripal que viene padeciendo el ilustrado contador de navío de primera clase D. Enrique Eady.

Igualmente el Jefe de Administración de la Armada D. Fernando Moguer.

Lo celebramos infinito vayan experimentando la mejoría y deseemos el restablecimiento de ambos pacientes.

(El Correspondiente)

PROGRAMA OFICIAL DE LA FIESTA DEL ARBOL.

1.º A las doce en punto de la mañana del Domingo 26 del actual, deberán encontrarse reunidos en la Alameda de Cristina los 600 niños que han de concurrir á la fiesta, acompañados de los Directores y Auxiliares de sus respectivas escuelas.

Cada uno de los 300 niños que han de plantar un arbólito, ostentara una medalla con el número que le corresponda al árbol que haya de plantar y oportunamente se le habrá entregado en la escuela, llevando además una pequeña bandera del color asignado á la escuela á que corresponda, y los 300 restantes, una pala de que han de servirse para las plantaciones; además cada grupo de niños perteneciente á una misma escuela llevará un estandarte de igual color, al lado del cual se mantendrán reunidos durante toda la fiesta para el mayor orden.

2.º A las doce y media del citado día y precedidos de la Charanga Jerezana, se pondrán en marcha todos los niños divididos en grupos por escuelas, llevando á su frente los estandartes respectivos y cerrando la marcha la banda de música del Hospicio Provincial.

3.º El orden de la formación y de la marcha y los colores que se le señalan á cada escuela, serán los siguientes:

ESCUELAS PÚBLICAS

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

ESCUELAS PRIVADAS

Santísima Trinidad, Rojo y azul.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel, Blanco.
4.º Santiago, Rojo.
5.º Santo Domingo, Amarillo.

1.º San Dionisio, Azul.
2.º San Fernando, Nacionales.
3.º San Miguel

EL GUADALETE.

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE DIONISIO GARCÍA PELAYO

LARGA, NÚMERO 9.

PARA SEMANA SANTA.

En este acreditado establecimiento acaban de recibirse grandes novedades en géneros negros de gran novedad y competencia en precios con Sevilla y Cádiz.

Grandes colecciones de gros ratsimír, paños de Lyon, moarés, raso Lyon, surah y raso brochados y lisos.

Grandioso surtido en merinos, cachemiras, vuelas, vicuñas, vigoñas, velo religiosa y armures labrados de gran novedad y fantasía.

Variado surtido en vuelas, granadinas y velos para mantos.

Grandes novedades en velos toalla, 3 varas de largo, desde 50 rs. uno.

Especialidad en tricot, estambres, jergas, vicuñas y cheviot negros para trajes de caballeros.

PRECIOS FIJOS.—VENTAS AL CONTADO

Donde no hay regateo no cabe engaño, y para mayor garantía del comprador, todos los géneros tienen sus precios puestos con números claros e inteligibles.

CONTRACUBIERTA
COMBINACIÓN
Con dos vocales y dos consonantes, formar:
Util del juego de billar.
Prenda de mujer.
Armadura antigua.
Y lo que tiene toda obra escénica.

Pasatiempos

CHARADA COMPUSTA

Altar y refrigerio.
Todo, pueblo de la provincia de Huelva.

ADIVINANZA

Tengo dos sílabas, soy un cuerpo simple, y si altero el orden de mis dos sílabas, soy un hecho punible; ¿quién soy?

SOLUCIONES

CORRESPONDIENTES AL DÍA DE ANTEAYER

Al rombo combinado:

1º 2º
r s
l a s a n
r a t o n o t o r
s o l a r
n r

A la sustracción:

maria
aria
ria
ja
a

Timbres eléctricos.—Se instalan con gran economía por Mateo Marín, Cara cué, núm. 6.

Anuncios de interés.

AVISO. En casa de Ramos, Corredera 16, se hacen encargos diariamente para Sanlúcar, con bastante economía.

Granja Experimental de Jerez. Con arreglo a las condiciones que se hallan manifestadas en las oficinas de esta Granja, y como producto enagüenable de su explotación, se enciende en venta la aceituna recolectada en el olivar de la misma, admitiéndose proposiciones hasta el día 3 del próximo mes de Marzo.

Jerez 24 de Febrero 1899.

Aparatos Saleron Malligand y Sikes para pesar vinos.—Representantes en esta D. A. S-LANNE PESSALIER, calle Arcoz, 5.

Paja de trigo en el cortijo de la Peñuela a 20 ptas. carrada; en el cortijo de Vico a 15 ptas.; en Jerez, por carrada a 4 ptas. la carga y 25 cént. la arroba, en la calle Santo Domingo núm. 2. Se pueden recoger los vales y se vende paja a 4 pesetas carga y 25 cént. esportones.

Se vende al contado ó a plazos una bicicleta en perfecto estado.—Puede verse, Litografía, Honda 22.

Aeromotores para sacar agua de pozos y producir fuerza motriz para pequeñas industrias, montados sobre torres de acero, edificios ó árboles. Estos sencillos aparatos pueden sacar hasta 300 botas diarias, sin más costo que 10 céntimos de peseta por semana. De construcciones nacionales y extranjeras. Diríjase a D. Javier Piñero, Por-vera, 5.

AVENTURAS DE ROUGEMONT

Ó TREINTA AÑOS ENTRE SALVAJES
Léanse los Miércoles en Nuevo Mundo.
Precio 20 cts.

Almanaque de la Ilustración, a 2 pesetas y del Arzobispado de Sevilla, a 30 centimos.

Agendas de Bulete para 1899.—Almanaque de Bulete Ballesteros a 150 pesetas en rústica.—Diccionario enciclopédico, 10 pesetas.

Se venden en la Librería Large, 33.

Se alquila una buena accesoria en la plaza de Eguiar.—En la imprenta de este periódico darán razón.

Se alquilan el local con estantería y enseres de la fábrica de aguardientes y licores de la calle de la Justicia.

Darán razón en la plaza de Eguiar, n.º 1.

IMPORTANTE

Se recomienda á las casas de comercio que deseen hacer traducir su correspondencia alemana, inglesa, francesa, italiana ó portuguesa, se dirijan á la calle Arcos, núm. 5. Precios desde 0'75 pesetas por carta.

SIEMPRE INSPIRA CONFIANZA

Esperamos que todos los que toman la Emulsión Scott se unirán á la declaración del célebre Dr. D. Manuel Valenzuela, quien ha dicho:

«Me es de gran satisfacción el manifestar que apruebo el uso de la Emulsión Scott, haciendo así justicia á tan célebre preparado. Es una gran evocación del pueblo el tomar cualquier remedio que se le ofrece para curar sus diversas enfermedades ó aceptar igualmente falsificaciones en lugar de preparaciones modelos que han sido juzgadas por el tiempo y por los médicos en general.

La Emulsión Scott, excelente preparado portodios conceptos es el que reúne las condiciones necesarias para la curación de la enfermedad del empobrecimiento de la sangre.

Los médicos prescriben con confianza este remedio para la curación de la Tisis, Escrófula, Anemia, Raquitismo, Flebres intermitentes y en toda forma de enfermedad demacrante, sea en los niños ó adultos. Hasta ahora no se conoce remedio alguno que sea tan útil en un número tan extenso de enfermedades, ni ningún otro que haya tenido una aceptación tan unánime y satisfactoria tanto para los médicos como para los enfermos.

Hacemos todos los esfuerzos posibles para conservar la pureza de la Emulsión Scott, y siempre puede distinguirse la verdadera por la especial marca de fábrica que representa un hombre cargando un gran pescado sobre sus espaldas cuya marca se ve estampada en el envoltorio de cada botella de nuestra Emulsión.

Toda otra preparación de aceite de bacalao es inferior.

El Dr. D. Manuel Valenzuela certifica su opinión en las siguientes líneas:

Con verdadera satisfacción y riñiendo tributo á la justicia, tengo el gusto de manifestar que, en extremo complacido de su preparación Emulsión Scott, no dudo recomendarla siempre que tengo que usar en mi práctica de un reconstituyente energético, pues á más de ser muy bien tolerada hasta por los enfermos de estómago más débil, he visto los mejores resultados con su administración en los Catarrus tuberculosos de los vértices, y principalmente en aquellas formas en que, habiendo intervenido la Cirrosis, precisa reconstruir al enfermo.

Sevilla 29 Enero de 1899.

Dr. M. VALENZUELA,
Especialista en enfermedades de garganta y boca, v. Médico de Casa de Socorro.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

Concedida la licencia de la Sociedad de la Cruz Roja.

